

La prensa como creadora de estereotipos sobre los reinsertados y el proceso de paz en Colombia

The Press as a Creator of Stereotypes about Re-inserted People and Peace Process in Colombia

Liliana Gutiérrez Coba*

Resumen

El Fondo Patrimonial Especial de la Universidad de La Sabana financia esta investigación, acerca de la información en la prensa colombiana sobre la reinsertión de paramilitares y guerrilleros a la sociedad, y la posible influencia en la construcción de la imagen prejuiciosa de éstos ante la opinión pública.

El estudio aborda los tres medios de mayor influencia en el país: el periódico El Tiempo y las revistas Cambio y Semana. Se toman como base los planteamientos de los teóricos Maxwell MacCombs y Robert Entman en cuanto a la teoría de los encuadres noticiosos (news frames), y el análisis crítico del discurso de Van Dijk. Las conclusiones conforman un aporte revelador para la investigación periodística.

Palabras clave: calidad informativa, reinsertados, prejuicios, prensa, encuadres noticiosos.

* Doctora en Comunicación y directora del Grupo de Investigación en Periodismo, GIP. En la investigación participaron las profesoras Adriana Guzmán de Reyes y Luz Carmen Barrera Avellaneda, y los profesores Jairo Valderrama Valderrama, Alfonso Forero Gutiérrez y Rodolfo Prada Penagos. Profesores de la Universidad de La Sabana. Chia, Colombia. liliana.gutierrez1@unisabana.edu.co

Abstract

The Fondo Patrimonial Especial of Universidad de La Sabana, which purpose is to analyze how Colombian Press treats and displays information about paramilitary and left-army people re-insertion into society process, as well as the influence that mass media may have on building (in the public opinion) a prejudicial image of those people who have quit armed groups to re-enter in civil life.

For this research, we chose the three biggest and most influential media in the country: El Tiempo Newspaper, and Cambio and Semana Magazines. Maxwell Mac Combs and Robert Entman statements about the Theory of News Frames, and Van Dijk's Critical Discourse Analysis are taken as a fundament for it.

The results show a low interest on re-inserted people issues, who are in first row only if news is related to politics, crimes or justice.

Key words: Information quality, re-inserted people, prejudices, press, news frames.

Recibido: 22/10/2007

Aceptado: 05/12/2007

Introducción

Una de las prioridades del gobierno del presidente Álvaro Uribe desde sus comienzos ha sido lograr la desmovilización de los grupos armados al margen de la ley. Pese a que este objetivo había sido trazado ya en gobiernos anteriores (desde 1990), sólo durante este mandato se ha alcanzado un avance concreto al respecto, con el logro de la desmovilización de varios frentes de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), las conversaciones, aún en proceso, con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) para que se reintegren a la vida civil, y algunos casos aislados de guerrilleros que han decidido dejar las armas.

El 15 de julio de 2003 se firmó, entre el gobierno nacional y las AUC, el Acuerdo de Santa Fe de Ralito para contribuir a la paz de Colombia, mediante el cual las Autodefensas se comprometieron a iniciar un proceso gradual de desmovilización de sus miembros con inicio en el 2003. El 25 de noviembre de 2003 se desmovilizaron los primeros 868 hombres pertenecientes al Bloque Cacique Nutibara (BCN), cuyo proceso está siendo liderado por el Programa de Paz y Reconciliación de la Alcaldía de Medellín y el Alto Comisionado para la Paz.

Según cifras del Programa para la Reincorporación a la Vida Civil, del Ministerio del Interior y de Justicia, en el actual gobierno se han desmovilizado 40.095 personas (abril de 2006), cifra que excede a los 4.715 ex combatientes desmovilizados y reincorporados a lo largo de la década de los noventa. De ese total de personas, 31.500 hicieron parte de desmovilizaciones colectivas de distintos frentes de las Autodefensas Unidas de Colombia, según se consigna en el informe técnico trimestral del Programa para la Reincorporación a la Vida Civil (2006).

Hasta febrero de 2004 habían sido beneficiados con atención básica inmediata 6.586 personas, mediante las figuras de albergues (se les brindaba seguridad, kit de aseo mensual, bono de

ropa al año, alimentación y transporte), hogares independientes (1,5 salarios mínimos al reincorporado más 0,5 salarios mínimos por familiar. Para acceder a él se tiene que haber permanecido mínimo tres meses en el albergue y estar o haber participado de algún programa de educación), y hogares de acompañamiento (se les brinda a las personas que vienen del ICBF y siguen con su tutor) (Cepei, 2004).

Para julio de 2005, del total de desmovilizados voluntarios individuales, cerca de un 45% (3.454) estaba en Hogares de Paz (albergues) en diferentes zonas del país; el 55% restante (4.260) en hogares independientes. Los Hogares de Paz se encontraban en Bogotá (63; 37 a cargo del Ministerio del Interior y 26 a cargo del Ministerio de Defensa), Medellín (3), Ibagué (3), Cali (1), Palmira (1), Chía (2), Sasaima (1), Villeta (1), Mosquera (2) y Cajicá (1).

Tras la decisión de desmontar paulatinamente los albergues –tomada por el gobierno nacional en julio de 2005 por las quejas de las comunidades vecinas respecto a estos lugares–, cobró fuerza el procedimiento de hogares independientes, una modalidad que consiste en reubicar a los reinsertados en casas de familiares y allegados.

Pero los habitantes de sectores como Teusaquillo, la Personería y los propios desmovilizados no estaban muy convencidos de que los hogares independientes fueran a resolver el problema

Hasta febrero de 2004 habían sido beneficiados con atención básica inmediata 6.586 personas, mediante las figuras de albergues (se les brindaba seguridad, kit de aseo mensual, bono de ropa al año, alimentación y transporte), hogares independientes (1,5 salarios mínimos al reincorporado más 0,5 salarios mínimos por familiar.

de su inserción en la sociedad. Los primeros, que tanto se quejaron por la existencia de los albergues, ahora dudaban de tener de vecino a un reinsertado. Para la Personería y los desmovilizados, el temor era la falta de acompañamiento y los riesgos de fracasar en sus proyectos de vida y productivos.

Esta investigación, de la cual presentamos resultados preliminares, busca analizar el tratamiento de la información que se difunde en la prensa colombiana sobre el proceso de reinsertión de paramilitares y guerrilleros, y la posible influencia de los medios en la construcción de la imagen prejuiciosa que existe en la opinión pública acerca de las personas que han dejado los grupos armados para reincorporarse a la vida civil.

Recordemos que el prejuicio es una actitud, generalmente negativa, hacia los miembros de un determinado grupo social, que en este caso serían los reinsertados. Tal como lo señalan Baron y Byrne (1998), cuando una persona tiene prejuicios, no importan los rasgos o el comportamiento individual de los miembros de ese grupo, “son antipáticos (o en pocos casos, simpáticos), simplemente porque pertenecen a un grupo social específico”.

Los prejuicios suelen ir de la mano de los estereotipos, es decir, la creencia de que todos los miembros de estos grupos poseen ciertas características y actúan de unas formas determinadas.

Por distintas razones, las formas descaradas de discriminación (acciones negativas hacia los objetos de prejuicios) han disminuido en muchos países, incluido Colombia, debido a que las leyes, la presión social y el miedo a las represalias, por ejemplo, actúan para que estas prácticas sean censuradas. Sin embargo, la discriminación se hace ahora de manera más sutil. Diversas investigaciones, entre ellas las de Meertens (1993) y Pettigrew (1995), Rueda, Navas y Gómez (1995) y Rueda y Navas (1996), evidencian que cuando a las personas de socie-

dades occidentales se les pregunta directamente por miembros de grupos étnicos o raciales, la respuesta es mayoritariamente positiva, pero al observar su conducta hacia los miembros de esos grupos, muchos siguen manifestando rechazo y prejuicios hacia ellos.

Rueda y Navas (1996, p. 133) afirman que la forma de expresar el prejuicio ha cambiado notablemente en nuestros días:

los antiguos sentimientos de odio, rabia u hostilidad hacia los grupos minoritarios, que se traducían con cierta frecuencia en conductas destructivas (quema de viviendas, agresiones, etc.), han dejado paso a sentimientos mucho más moderados como la incomodidad, la inseguridad, la desconfianza, el disgusto o la sensación de amenaza que los miembros de esos grupos producen en nosotros.

Lo anterior hace pensar en lo que ocurrió a mediados de 2005 con la población reinsertada en Bogotá, que produjo estos sentimientos de disgusto e incomodidad en los vecinos de las localidades en las que fueron reubicados (Teusaquillo, Kennedy y Puente Aranda), quienes realizaron protestas y pidieron formalmente el traslado de los reinsertados a otros lugares. Quejas por inseguridad, comportamientos “inadecuados”, y el propio asesinato de reinsertados llevaron al alcalde de Bogotá, Luis Eduardo Garzón, a afirmar que la reinsertión

no es sostenible. ¿Usted qué hace con una cantidad de gente que vivió en la ilegalidad, con las costumbres que genera la ilegalidad, y luego la mete en albergues en Bogotá? Ese tema, repito, es una bomba de tiempo. Pien-

El prejuicio es una actitud, generalmente negativa, hacia los miembros de un determinado grupo social, que en este caso serían los reinsertados.

se en esto: ¿hasta dónde se están reinsertando guerrilleros o hasta donde la guerrilla los está mandando a Bogotá? (*El Tiempo*, 2005).

Pero tal como lo señala un informe de la organización Ideas Paz (2005), “Pese a esta situación, cifras del propio Distrito Capital señalan que tan sólo 31 de los 34.699 delitos que se cometieron en Bogotá en el 2004 son atribuidos a beneficiarios del Programa de Reincorporación a la Vida Civil”.

Como generadores de opinión pública, los medios de comunicación tienen grandes responsabilidades en cuanto al tratamiento de la información que suministran a la ciudadanía. Una información parcializada, que destaque sólo los aspectos negativos de una realidad, que no contraste fuentes ni verifique los datos, puede causar tropiezos al proceso de paz que se ha iniciado con la desmovilización de los grupos armados al margen de la ley, y su reinsertión a la sociedad, ya que muchos de los combatientes que están pensando en regresar a la vida civil podrían desistir ante la idea del rechazo social y la falta de oportunidades.

Por esta razón, un análisis de la calidad de la información que presentan los medios de comunicación sobre los reinsertados se hace urgente en este momento, cuando aún el proceso de paz está comenzando, y se pueden tomar los correctivos del caso para dar a conocer la realidad de esta población de la manera más precisa, y para

Como generadores de opinión pública, los medios de comunicación tienen grandes responsabilidades en cuanto al tratamiento de la información que suministran a la ciudadanía.

que no sólo se deje en la sociedad un mensaje de desaliento y desesperanza, sino que se muestren los aspectos positivos de un proceso que puede traer muchos beneficios al país.

Marco de la investigación

Tal como se observa, el prejuicio en el caso de los reinsertados existe pero, ¿hasta qué punto el discurso de los medios de comunicación ha contribuido para provocarlo o afianzarlo?

El holandés Teun van Dijk (1994) ha abordado el análisis del discurso en las noticias que publican los medios y ha encontrado que éstos asocian ciertos temas y conductas (crimen, drogas, violencia) con las minorías étnicas, fomentando así la percepción de una relación ilusoria entre la pertenencia a un grupo y una conducta o actividad determinada, que no existe en la realidad, o que ha sido maximizada por los medios.

De otro lado, en Estados Unidos se ha desarrollado buena parte de la investigación sobre minorías y medios de comunicación, la cual se ha concentrado especialmente en la representación que hacen los medios sobre la minoría afroamericana. Robert Entman (1994); Bradley Geenberg, Dana Mastro y Jeffrey Brand (2002); Daniel Romer, Kathleen Jamieson y Nicole De Coteau (1998), entre otros investigadores, han encontrado que es más probable que los afroamericanos sean protagonistas de noticias sobre crímenes, y que aparezcan como criminales y no como víctimas de los mismos, contrario a lo que ocurre con las personas de raza blanca, que son casi siempre presentadas como víctimas de criminalidad. Los investigadores han encontrado que esta representación de la población negra no refleja la realidad de la criminalidad en la sociedad estadounidense, y fomenta los prejuicios hacia ese grupo racial.

Otros estudios, también basados en el análisis de contenido, se han ocupado del tratamiento de la información sobre la minoría latinoamericana en los medios de comunicación estadouniden-

ses. Dixon y Linz (2000) realizaron un estudio sobre la cobertura del delito en los noticieros de televisión de Los Ángeles, California, y observaron que era más probable que aparecieran como responsables de los delitos las personas de minorías afroamericanas o latinoamericanas, que los pertenecientes a la mayoría blanca. Según los autores, esto contribuye a que en la cobertura sobre crímenes “predomine un discurso sobre la responsabilidad étnica”.

En las últimas décadas se ha desarrollado una corriente de estudio de la cobertura periodística basada en el enfoque de los efectos cognitivos de los medios de comunicación: el *framing* o encuadre noticioso, que permite el análisis del proceso de construcción de la información por parte del periodista, es decir, un momento anterior a la publicación.

Tal como lo explica Entman (1993), la teoría del *framing* describe el proceso por el cual los medios encuadran los acontecimientos sociales: 1) seleccionando algunos aspectos de una realidad percibida (que recibirán una mayor relevancia en un mensaje que otros), asignándoles 2) una definición concreta, 3) una interpretación causal, 4) un juicio moral o, 5) una recomendación para su tratamiento. Así, el concepto de encuadre hace referencia a la manera en que el periodista enfoca un tema y fija una agenda de atributos. Lo que se estudia entonces es el tratamiento

En las últimas décadas se ha desarrollado una corriente de estudio de la cobertura periodística basada en el enfoque de los efectos cognitivos de los medios de comunicación: el *framing* o encuadre noticioso, que permite el análisis del proceso de construcción de la información por parte del periodista, es decir, un momento anterior a la publicación.

El concepto de encuadre hace referencia a la manera en que el periodista enfoca un tema y fija una agenda de atributos. Lo que se estudia entonces es el tratamiento que se da a la información desde el momento en que se elabora la nota periodística.

que se da a la información desde el momento en que se elabora la nota periodística.

Las investigaciones de Valkenburg, Semetko y De Vreese (1999), y Tewksbury y cols. (2000), entre otros autores, han señalado que la manera en que se enfoca un tema influye en la percepción que el público desarrolla sobre ese asunto.

Semetko y Valkenburg (2000) crearon una escala compuesta por veinte variables para evaluar la representación mediática de la política europea en los diarios y cadenas de televisión holandesas. Cada variable evaluaba la presencia o ausencia de cada elemento descrito para determinar la existencia de determinados encuadres noticiosos: atribución de responsabilidades, interés humano, conflicto, moralidad y consecuencias económicas.

Un estudio más reciente sobre el análisis del tratamiento de la información en la prensa española sobre inmigración e inmigrantes, realizado por los profesores Juan José Igartúa y María Luisa Humanes (2004), de la Universidad de Salamanca y de la Universidad Rey Juan Carlos, respectivamente, utiliza una adaptación de la escala de Semetko y Valkenburg (2000) para examinar el grado de presencia de los distintos encuadres noticiosos en las notas publicadas sobre Latinoamérica en la prensa española, y comprobar si existían diferencias significativas en el tipo de tratamiento recibido por los distintos países latinoamericanos, y si esto contribuía a reforzar o establecer estereotipos nacionales. Los resultados mostraron una tendencia a en-

cuadrar las informaciones sobre países latinoamericanos en enfoques negativos y cargados de tensión (45%).

Consideramos que el análisis de los encuadres noticiosos (Entman, 1993; Scheufele, 2000), combinado con los análisis de contenido y del discurso, puede constituir una perspectiva teórica relevante para conocer cómo la prensa colombiana estructura la información sobre los reinsertados y las formas de representación de esta población, por lo cual seguiremos esta línea para la investigación que nos ocupa.

Método

La investigación aquí planteada busca responder a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la imagen que presentan los medios escritos colombianos sobre las personas que se han acogido al programa de desmovilización de grupos armados y reinserción a la vida civil?
2. ¿Los mensajes que elaboran los periodistas contribuyen a generar un ambiente propicio para la integración, la tolerancia y la aceptación de los reinsertados o, por el contrario, crean y afianzan prejuicios que llevan a la sociedad a rechazar a esta población minoritaria?

Para dar respuesta a lo anterior se analizaron todas las notas periodísticas que trataban sobre el programa de reinserción o sobre los reinsertados, que fueron publicadas entre el 1 de enero de 2005 y el 30 de septiembre de 2006 en los medios de comunicación escritos de mayor circulación e influencia en Colombia: revistas *Semana* (37 notas periodísticas) y *Cambio* (32 notas), y periódico *El Tiempo* (64 notas). En total se analizaron 133 notas periodísticas.

Teniendo en cuenta los objetivos específicos planteados, y las cuestiones de investigación derivadas de los mismos, se determinó el siguiente sistema de categorías:

Para establecer la importancia que cada medio de comunicación otorga al tema de los reinsertados aplicamos una adaptación de la Escala de Atención de Richard Budd (1964), quien ha establecido cuatro elementos indispensables para este tipo de análisis (tamaño, espacio, lugar en la página y número de página). Para nuestro caso, el máximo interés que puede alcanzar un texto periodístico según esta escala es de cinco puntos, resultado de la puntuación de las siguientes subcategorías:

Página: un punto si la nota periodística está ubicada en página impar.

Tamaño: un punto si el conjunto formado por el texto, las imágenes y el titular tiene una altura superior a los tres cuartos de columna.

Ubicación en portada: un punto si la nota periodística aparece en la portada de la publicación.

Apertura de sección: un punto si la nota aparece en portada de cuadernillo o sección o página especial.

Acompañamiento gráfico: un punto si la nota está ilustrada con fotografías o gráficos.

De acuerdo con lo anterior queda determinada la siguiente escala:

- 5 puntos: alto interés
- 4 puntos: interés medio alto
- 3 puntos: interés medio
- 2 puntos: interés medio bajo
- 1 punto: bajo interés
- 0 puntos: mínimo interés

Por otra parte, se analizaron las temáticas dominantes de las notas periodísticas en las que se hacía referencia a los reinsertados para determinar con qué temas se les relacionaba más. Igualmente, se analizó el encuadre o enfoque de cada nota periodística, es decir, la idea principal bajo la que estaba organizado el relato informativo, para lo cual se utilizó una versión con modificaciones de la escala de Semetko y Valken-

burg (2000), que evalúa cinco tipos de encuadres noticiosos, compuestos cada uno entre 3 y 5 ítems: atribución de responsabilidad, interés humano, conflicto, moralidad, consecuencias económicas.

Se estableció cuál es la imagen del reinsertado que se presenta en estos medios, de acuerdo con el carácter positivo, negativo o neutro que se da a las informaciones, los roles en los cuales se presenta a los reinsertados (víctimas, victimarios, cabezas de familia, trabajadores, líderes, otros), y si son tomados como protagonistas o antagonistas de la información, o simplemente se hace referencia marginal a ellos. Interesó también el manejo de las fuentes consultadas (número de fuentes documentales y de personas consultadas), y la variedad de posiciones de las mismas, con el fin de establecer posibles sesgos del periodista en la elaboración de la nota periodística (un solo punto de vista, un punto de vista con referencia marginal a otra versión, o varios puntos de vista).

Finalmente, nos encontramos en la etapa de realización de un análisis del discurso para establecer valoraciones del periodista que conduzcan a la generación de estereotipos.

Las variables planteadas para el análisis de contenido son categóricas y nominales, por lo tanto se planteó el uso de los siguientes estadísticos para su análisis: la distribución de las variables con dos categorías fue analizada con el estadístico binomial; la distribución de las que tienen más de dos categorías se analizó con el Ji-cuadrado. Los cruces entre variables fueron analizados con las medidas de asociación Phi cuando ambas variables tenían dos categorías, y con el coeficiente de contingencia cuando tenían entre tres y seis categorías. Dichas medidas de asociación fueron calibradas con el estadístico de bondad de ajuste Ji-cuadrado.

¿Construcción tendenciosa de los textos?

Pese a ser un tema de tanta importancia para el país debido a sus grandes implicaciones para

el alcance de la paz y la estabilidad social, los medios de comunicación analizados dan a las notas referentes al proceso de reinsertación un interés relativamente bajo: la Escala de Atención de Budd señala que en el 40,6% de las ocasiones las notas periodísticas recibieron un nivel de atención medio-bajo, seguido por un 18% de interés medio.

Los titulares de las notas periodísticas son, en su gran mayoría (60,2%), de carácter valorativo, lo que revela también una gran carga de subjetividad por parte de los medios en la presentación de informaciones sobre los reinsertados. Es de aclarar que buena parte de las notas periodísticas analizadas están construidas desde los géneros de opinión e interpretativos, en los cuales es posible el análisis y la valoración por parte del autor de la nota periodística.

Lo anterior implica también que, en un alto porcentaje (56,4%), las notas periodísticas hayan sido elaboradas desde un solo punto de vista, es decir, que aunque el periodista cita varias fuentes, todas tienen una posición similar ante el hecho narrado, lo cual muestra un sesgo ante la realidad que se quiere presentar; o también ocurre que no cite fuentes (en el 41% de las notas periodísticas no se citan fuentes documentales, y en el 18% no se citan fuentes personales).

Al aplicar los estadísticos se encontró que cuando los títulos son de carácter valorativo se asocian principalmente con un interés medio-bajo,

Pese a ser un tema de tanta importancia para el país debido a sus grandes implicaciones para el alcance de la paz y la estabilidad social, los medios de comunicación analizados dan a las notas referentes al proceso de reinsertación un interés relativamente bajo.

según la escala de Budd (coeficiente de contingencia = 0,35; $p = 0,003$), y con la tendencia a presentar entre una y tres fuentes documentales (coeficiente de contingencia = 0,28; $p = 0,003$), es decir, que en su mayoría, las notas de opinión y las interpretativas se basan más en documentos que en personas que hablan sobre el hecho en cuestión.

Entre tanto, los títulos informativos, que deberían corresponder a noticias y reportajes, se asociaron con los reinsertados cuando son los protagonistas de la nota periodística (coeficiente de contingencia = 0,28; $p = 0,004$), y con la presentación de una a tres fuentes personales (coeficiente de contingencia = 0,44; $p = 0,000$). A su vez, dicha cantidad de fuentes personales

se asocia con el interés medio-bajo, según la escala de Budd (coeficiente de contingencia = 0,36; $p = 0,04$).

En términos generales se tiende a usar pocas fuentes documentales (entre una y tres), o ninguna cuando se presentan entre una y tres fuentes personales (coeficiente de contingencia = 0,35; $p = 0,001$). Sin embargo, en dicha tendencia de consulta de fuentes personales (una a tres) se suele presentar un solo punto de vista (coeficiente de contingencia = 0,36; $p = 0,001$), es decir, que aunque aparentemente podría haber contraste de fuentes, en la práctica éstas suelen tener una misma orientación, bien sea a favor o en contra del proceso de reinsertión o de los reinsertados (tabla 1).

Tabla 1. Fuentes personales y puntos de vista (Crosstab)

		Puntos de vista			
Fuentes personales		Solo uno	Uno con referencia marginal	Mezcla de puntos de vista	Total
Ninguna	Cantidad	19,0	4,0	1,0	24,0
	Porcentaje del total	14,3	3,0	0,8	18,0
Entre 1 y 3	Cantidad	52,0	19,0	17,0	88,0
	Porcentaje del total	39,1	14,3	12,8	66,2
Más de 3	Cantidad	4,0	7,0	10,0	21,0
	Porcentaje del total	3,0	5,3	7,5	15,8
Total	Cantidad	75,0	30,0	28,0	133,0
	Porcentaje del total	56,4	22,6	21,1	100,0

Ji-cuadrado = 19,42; $p = 0,001$ / Coeficiente de contingencia = 0,36; $p = 0,001$

En términos del aporte de los medios a la construcción de un ambiente propicio para la reinserción de los desmovilizados a la vida civil, resulta grave que en el 46,6% de los textos periodísticos publicados se presenten hechos que tienen un carácter negativo para el proceso de reinserción o para los reinsertados, sin un matiz que permita establecer algunas bondades del proceso. Entonces, la impresión general que queda en el lector es que el proceso de reinserción no está funcionando. Las notas periodísticas que presentan hechos de carácter neutro son el 32,3%, y las de carácter positivo el 20,3%.

En la mayor parte de los casos los reinsertados aparecen como protagonistas centrales de las notas periodísticas publicadas (51,5%), mientras que en un 31,1% de los casos se hace referencia a ellos de manera marginal, es decir, que el reinsertado no es el protagonista central de la información, pero se le menciona en el texto. Como antagonista aparece en el 17,4% de los casos.

Cuando los reinsertados son presentados como protagonistas, se tienden a asociar con temas de crimen y justicia (coeficiente de contingencia = 0,47; $p = 0,000$). Dichos temas, que se refieren especialmente a la comisión de delitos o al

En términos del aporte de los medios a la construcción de un ambiente propicio para la reinserción de los desmovilizados a la vida civil, resulta grave que en el 46,6% de los textos periodísticos publicados se presenten hechos que tienen un carácter negativo para el proceso de reinserción o para los reinsertados, sin un matiz que permita establecer algunas bondades del proceso.

En general, los temas dominantes cuando estos medios publican notas relacionadas con los reinsertados tienen que ver con crimen y justicia (32,3%), sobre todo lo que tiene que ver con los delitos cometidos por los desmovilizados antes y después de acogerse al proceso de reinserción.

juzgamiento de criminales, suelen presentarse como hechos negativos (coeficiente de contingencia = 0,44; $p = 0,001$), y el rol de los reinsertados suele ser el de victimarios (coeficiente de contingencia = 0,595; $p = 0,000$).

En general, los temas dominantes cuando estos medios publican notas relacionadas con los reinsertados tienen que ver con crimen y justicia (32,3%), sobre todo lo que se refiere a los delitos cometidos por los desmovilizados antes y después de acogerse al proceso de reinserción. Le siguen los temas políticos con un 27,1% (hace referencia especialmente al proceso de aprobación de la Ley de Justicia y Paz, que es el marco jurídico de la desmovilización), y conflicto armado y desmovilización (el proceso mismo de dejación de las armas), con un 18% (tabla 2). Sin embargo, pensamos que la prensa ha dejado de lado otros temas importantes, como la generación de empleo para los reinsertados y las condiciones sociales de los mismos (la educación y capacitación técnica, la salud y seguridad social), que ocupan apenas un 9% de las notas periodísticas analizadas.

Los resultados del análisis de contenido revelan que en las 133 notas periodísticas que hacen referencia a los reinsertados o al proceso de desmovilización de grupos armados, publicadas en

Tabla 2. Reinsertado y tema dominante (Crosstab)

Tema dominante		Reinsertado como protagonista			
		Protagonista	Antagonista	Ref. marginal	Total
Política	Cantidad	6,0	10,0	20,0	36,0
	Total (%)	4,5	7,6	15,2	27,3
Economía	Cantidad	5,0	0,0	2,0	7,0
	Total (%)	3,8	0,0	1,5	5,3
Crimen y justicia	Cantidad	25,0	10,0	8,0	43,0
	Total (%)	18,9	7,6	6,1	32,6
Trabajo y condiciones sociales	Cantidad	12,0	0,0	0,0	12,0
	% del Total	9,1	0,0	0,0	9,1
Conflicto armado y desmovilización	Cantidad	13,0	2,0	8,0	23,0
	Total (%)	9,8	1,5	6,1	17,4
Otros	Cantidad	7,0	1,0	3,0	11,0
	Total (%)	5,3	0,8	2,3	8,4
Total	Cantidad	68,0	23,0	41,0	132,0
	Total (%)	51,5	17,4	31,1	100,0

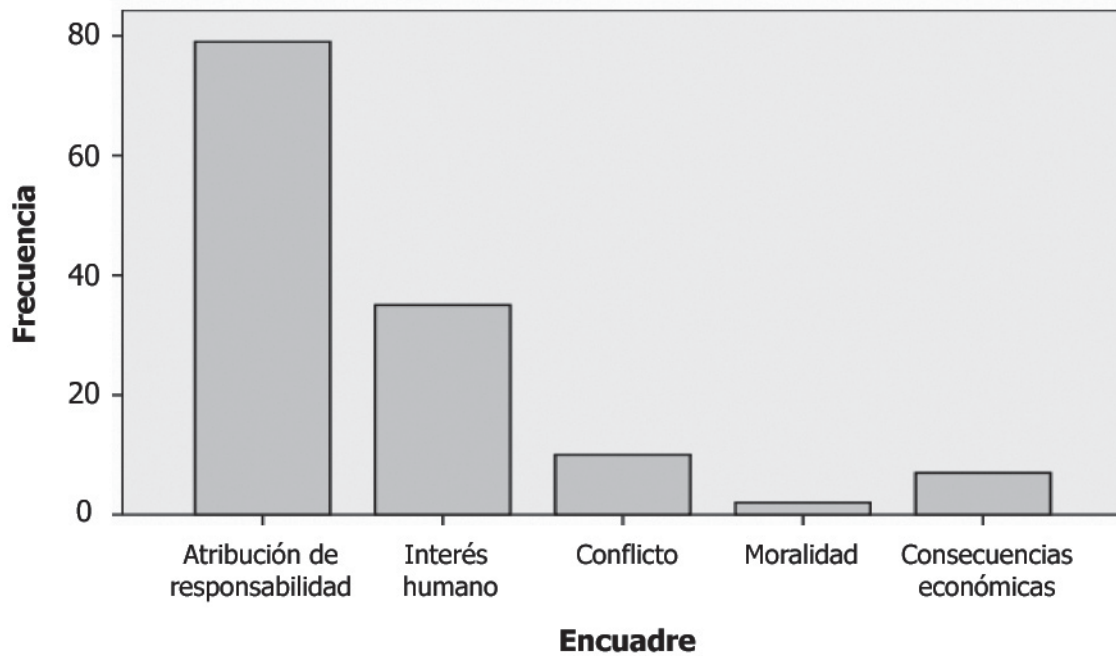
Ji-cuadrado = 36,35; p = 0,000 / Coeficiente de contingencia = 0,46; p = 0,000

los tres medios de comunicación analizados, el *frame* o encuadre que predomina es el de atribución de responsabilidades (59,4%), es decir, aquel en el cual el periodista sugiere que un tema o problema requiere una solución inmediata y que alguna institución o persona tiene el deber y el poder de atenderlo. En estos casos, la responsabilidad suele recaer en el gobierno, al que se le tacha de no manejar bien el proceso de desmovilización de los grupos armados, de no estar respondiendo de manera adecuada a las necesidades de los mismos, de permitir que los grupos al margen de la ley se reorganicen, o que los desmovilizados se dediquen a la delincuencia común.

Le sigue el encuadre de interés humano, con un 26,3%. En este caso, el énfasis está puesto en mostrar la cara humana de los implicados en la desmovilización, tanto líderes paramilitares como víctimas de la violencia. La intención del periodista es entonces generar sentimientos de identificación, simpatía o compasión en el lector (figura 1).

En el tema de crimen y justicia, y en el de política (los dos de mayor presencia), el encuadre o marco de la información suele ser el de atribución de responsabilidades, bien sea señalando al gobierno o a los propios desmovilizados (coeficiente de contingencia = 0,62; p = 0,000).

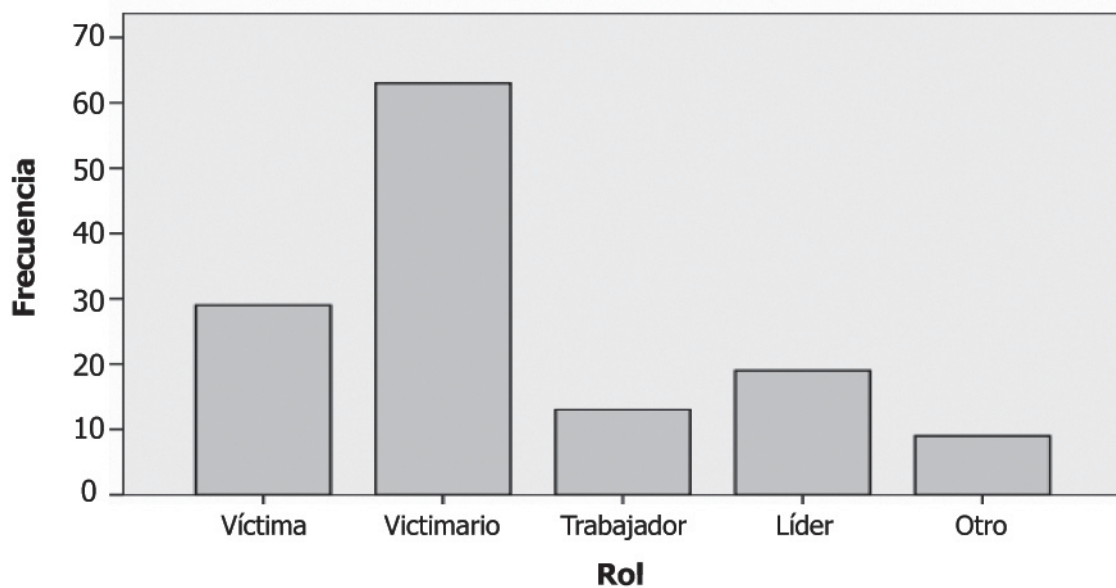
Figura 1. Encuadre



Lo anterior está estrechamente ligado con los roles en los cuales se presenta a los reinsertados en la prensa colombiana. En un 47,4% de las notas periodísticas el desmovilizado, sea de la guerrilla o de las autodefensas, es presentado como

victimario, es decir, alguien que ha cometido o comete delitos y arbitrariedades contra otras personas. En un 21,8% se les presenta como víctimas, y en un 14,3% como líderes, con gran influencia.

Figura 2. Rol del reinsertado



Como se dijo, el hecho de presentar a los reinsertados como protagonistas en notas periodísticas se asocia con el carácter de la información que tiende a revelar un hecho negativo (coeficiente de contingencia = 0,29; $p = 0,02$). Dicho protagonismo se asocia con el rol de victimario (coeficiente de contingencia = 0,37; $p = 0,007$) y, de igual forma, dicho rol se asocia con hechos de carácter negativo (coeficiente de contingencia = 0,55; $p = 0,000$).

Un discurso negativo

Por otra parte, hasta el momento los resultados del análisis del discurso han sido realizados con base en los titulares de las notas periodísticas, pues es en el titular donde el periodista “vende” la información al público y lo invita a leer el texto completo. Es lo primero que ve el individuo y, a partir de lo que está escrito en el titular, se hace una idea completa de lo que dice el texto. Más adelante la investigación abordará el análisis completo de los textos.

En el titular el periodista incluye lo que considera más importante y llamativo de su nota periodística y, por tanto, tiene especial valor para evidenciar hacia dónde se enfoca el discurso sobre los reinsertados, pues una vez ha percibido el acontecimiento, el emisor –en este caso el periodista–, crea una representación mental del mismo, que es la que transmite a sus lectores.

Hemos hecho un análisis del nivel lógico conceptual, orientado a conocer el manejo de la información por parte del emisor para el logro de sus intenciones comunicativas, pues éste es el reflejo de su manera de conceptualizar el fragmento de la realidad que representa.

Los resultados del análisis del discurso han sido realizados con base en los titulares de las notas periodísticas, pues es en el titular donde el periodista “vende” la información al público y lo invita a leer el texto completo.

En esta conceptualización influyen la política editorial del medio, las posiciones ideológicas de las fuentes informativas y el criterio del periodista quien, en última instancia, jerarquiza los elementos más resaltantes para construir el texto y el titular.

También realizamos un análisis del nivel lingüístico, partiendo de la premisa de que el lenguaje permite al emisor del discurso manifestar su visión de la realidad. De la deconstrucción lingüística de su producto comunicativo se podrán conocer, entonces, sus estrategias e intenciones, evidenciadas en la selección de los signos para representar lo conceptualizado en el nivel anterior, de acuerdo con su competencia como usuario de la lengua.

La estructura de los titulares refleja la siguiente lógica: en el título se presentan las consecuencias de los hechos, que son relatados en el sumario. En este último es frecuente encontrar al agente de la acción, es decir, quien ejecuta los hechos. También se establece quién es el paciente, es decir, quien recibe las acciones y que está relacionado con las consecuencias de las mismas.

En las 133 notas periodísticas analizadas aparecen como pacientes de la acción los desmovilizados, incluyendo guerrilla y paramilitares, en el 22,5% de los casos (30); los paramilitares, es decir, quienes aún no se han desmovilizado (19,5%) (26 casos), el gobierno (35,3%) (47 casos), las víctimas y la población civil (9,8%) (13 casos), otros y no específicos (12,8) (17 casos).

Los desmovilizados aparecen relacionados con consecuencias negativas en 19 de las 30 (63%) ocasiones mencionadas, con referencias tales como: pierde fuerza la desmovilización, no se sabe qué hacer con los desmovilizados, se convierten en una bomba de tiempo, a los desmovilizados les va bien y a las víctimas mal, se produce un relevo en los mandos criminales de los desmovilizados, incluir a desmovilizados de las FARC en el proceso es una apuesta demasiado arriesgada.

Cuando sólo se hace referencia a los paramilitares en proceso de reinserción, se encuentran relacionados con consecuencias negativas en 14 de los 26 titulares analizados (53,8%). Pueden leerse consecuencias como: paz machetera, testaferrato, se trunca el proceso de paz, el proceso no tendrá éxito, camino difícil, peligra el proceso, el proceso necesita cambios de fondo, poco de justicia y poco de paz.

De igual manera, cuando el gobierno es el paciente se le une también a consecuencias negativas acerca del proceso de reinserción en 29 de 47 oportunidades (61,7%): problemas para el proceso, justicia colombiana tendría que ser vigilada, el Estado no está a la altura del desafío, el panorama del país es una bomba de tiempo, hay ruedas sueltas en el proceso de reinserción, los paras le metieron una goleada al gobierno, podría reactivarse la violencia nuevamente, colapso del proceso, la justicia está en manos de los desmovilizados y no de la autoridad, entre otras ideas.

En cuanto a las víctimas y la población civil, en las revistas se les da una perspectiva de desesperanza frente al proceso, ya que en las cinco ocasiones en las que las consecuencias recaen en ellos en *Semana y Cambio*, se les dice que no se ve cercana la hora de una verdadera desmovilización; que les persiguen balas, droga y miedo; reparar los daños a las víctimas es más difícil de lo que parece, e impunidad. Por el contrario, en el periódico *El Tiempo*, en cuatro ocasiones se señalan aspectos positivos sobre la reparación y en otras cuatro aspectos negativos.

Los principales medios de comunicación escritos terminan por descalificar el proceso de reinserción uniéndolo a consecuencias negativas como la pérdida de fuerza de la desmovilización, la reorganización de grupos de autodefensas, y un panorama político y social caótico para el país.

Vemos así cómo los principales medios de comunicación escritos terminan por descalificar el proceso de reinserción uniéndolo a consecuencias negativas como la pérdida de fuerza de la desmovilización, la reorganización de grupos de autodefensas, y un panorama político y social caótico para el país.

Conclusiones

1. Los resultados de los análisis de contenido y del discurso que publican los medios de comunicación acerca del proceso de reinserción a la vida civil de aquellos que han dejado las armas revelan que los medios de comunicación escritos tienen una posición escéptica ante el proceso, lo cual es especialmente evidente en las revistas.
2. Aunque es deber de los medios adoptar una posición crítica y fiscalizadora ante el gobierno y la realidad social, una excesiva tendencia a descalificar el proceso de reinserción puede resultar contraproducente, puesto que podría polarizar aún más a la opinión pública, reforzando la idea de que el proceso está mal manejado, y que los desmovilizados no logran adaptarse nuevamente a la sociedad como es esperado sino que, por el contrario, siguen cometiendo ilícitos o son poco confiables.
3. Presentar a los reinsertados en el papel de victimarios, unidos siempre a hechos negativos, como han venido haciendo estos tres medios hasta el momento, no contribuye a generar un ambiente propicio para la paz.
4. El encuadre de atribución de responsabilidades, que señala reiteradamente la incapacidad del gobierno para sacar adelante el proceso de paz, o recuerda la participación de los reinsertados en delitos, antes o después de su reincorporación, deja un mensaje desesperanzador que debería ser matizado con algunos aspectos positivos que se pueden generar bien sea a través del enfoque de

interés humano (destacando historias de vida de aquellos para quienes la reinserción ha sido positiva), o a través del enfoque de consecuencias económicas (buscando casos exitosos de reinserción laboral o productiva).

5. El llamado es a que los medios de comunicación, especialmente los escritos, por su gran influencia como orientadores de la opinión pública, se preocupen por resaltar, además de los aspectos negativos, aquellos que han resultado bien en el proceso de reinserción: generación de microempresas, integración de los reinsertados a la vida laboral, capacitación recibida, con el fin de que se dé una visión más completa de la realidad, y se generen espacios para una verdadera convivencia en la sociedad.

Referencias

- Baron, R. y Byrne, D. (1998). *Psicología social*. Madrid: Prentice Hall.
- Budd, R. (1964). Attention score: A advice for measuring news'play. *Journalism Quartely* 41.
- Centro de Pensamiento Estratégico Internacional (Cepei) (2004). *Proceso de reincorporación en Colombia*. Documento de referencia.
- Dixon, T. y Linz, D. (2000). Overrepresentation and Underrepresentation of African Americans and Latinos as lawbreakers on television news. *Journal of Communication*, 50 (2), 131-154.
- Entman, R. (1993). "Framing: toward a clarification of a fractured paradigm". *Journal of Communication*, 43 (3), 51-58.
- Entman, R. (1994). Representation and reality in the portrayal of blacks on network television news. *Journalism Quaterly*, 71 (3), 509-520.
- Greenberg, B., Mastro, D. y Brand, J. (2002). Minorities and the mass media: television into the 21st century. *Media effects. Advances in the Theory and Research*. 201-242.
- Ideas Paz (2005). Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana. núm. 22, julio. disponible en http://www.ideaspaz.org/publicaciones/download/boletin_conflicto22.pdf.
- Igartúa, J. J. y Humanes, M. L. (2004). Imágenes de Latinoamérica en la prensa española. Una aproximación empírica desde la Teoría del Encuadre. *Comunicación y Sociedad*, 17 (1), 47-75.
- Los reinsertados son una bomba de tiempo. *El Tiempo*. Edición electrónica (06-03-05).
- Programa para la reincorporación a la vida civil. Ministerio del Interior y de Justicia. Informe técnico trimestral (agosto de 2006). Disponible en: www.mininteriorjusticia.gov.co/adminFiles/Informe%20OEA%201-%20agosto%202006%202.doc
- Riffe, D., Aust, C. y Lacy, S. (1993). The Effectiveness of Random, Consecutive Day and Constructed Week in Newspaper Content Analysis, *Journalism Quarterly*, 70 (1).
- Romer, D., Jamieson, K. y De Coteau, N. (1998). The treatment of persons of color in local television news. Ethnic blame discourse or realistic group conflict? *Communication Research*, 25 (3), 286-305.
- Rueda, J. F. y Navas, M. (1996). Hacia una evaluación de las nuevas formas de prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo. *Revista de Psicología Social*, 11, 131-149.
- Scheufele, D. (2000). Agenda Setting, Priming and Framing revisited: another look at cognitive effects of political communication. *Mass communication and society*, 2, 3, pp. 297-316.
- Semetko, H. y Valkenburg, P. (2000). Framing European Politics: a content analysis of press

and television news. *Journal of Communication*, 50 (2), 93-109.

Stempel, G. (1952). Sample Size for Classifying Subject Matter in Dailies. *Journalism Quarterly* 29, 333-334.

Stempel, G. (1989). Content Analysis. En Ebd y B. H. Westley (Editors). *Research Methods in Mass Communication*.

Tewksbury, D., Jones, J., Peske, M., Raymond, A., y Vig, W. (2000). The interaction on news and advocate frames: manipulating audience perceptions of local public policy issue. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 77 (4), 804-829.

Valkenburg, P., Semetko, H. y De Vreese, C. (1999). The effects of news frames on readers thoughts and recall. *Communication Research*, 26 (5), 550-569.

Van Dijk, T. (1994). Discourse and cognition in society. En *Communication theory today*. Cambridge: Polity Press, pp. 107-126.

Van Dijk, T. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.